

Declaración de principios

Nada de lo que aparece en este texto es mío, ni se me puede atribuir. Todo es de Todos. Hasta el último de nuestros pensamientos es de la Colectividad. No hay nada en este mundo que no pertenezca al Ser. Hasta el más humilde de los pensamientos es Suyo. Todos gozamos del usufructo de cuanto hay en el Universo. Absolutamente todo lo hemos heredado de Él.

Vernos a nosotros como individualidad es un error que nace del ego-ísmo. Todo es Colectividad. Todo somos uno y uno con el Ser. El ego es individualidad y el SER es Colectividad. Pensar que “esto es mío” y “por este motivo lo cuido, lo respeto o le ayudo” es una equivocación de base. Es uno de lo “programas erróneos” que más tiempo lleva con nosotros y que más daño ha hecho a esta Humanidad, porque al incluir una serie de cosas como “mías” se excluye al resto, desinteresándose por ellas o directamente despreciándolas.

¿Acaso el sol o la lluvia excluye a alguno de los habitantes de esta planeta? ¿Cuándo la Divinidad ha hecho alguna diferencia entre alguno de nosotros o ha dejado de interesarse por alguno de sus hijos para destacar a otro? ¿Acaso la lombriz y la mala hierba no reciben todo lo que ellas necesitan para vivir como si fueran príncipes de este mundo?

El Gran Espíritu nos ha creado a todos. Si todos somos sus hijos, todos somos hermanos. Todos somos uno para Él. ¿Qué importancia tiene entonces que cualquiera de nosotros cuide o alimente a..... o que lo haga cualquier otro? Si fuéramos humildes como Nuestro Ser ES, seríamos Conscientes de que todos necesitamos de la ayuda de todos y que individualmente no podemos crear nada, sólo nuestra destrucción. Lo que damos a los demás es lo que nos damos a nosotros mismos.

El Amor nos libera de la individualidad para introducirnos en la Colectividad. En definitiva el Amor nos libera del ego para convertirnos en parte de la Divinidad. A lo máximo que podemos aspirar es a “Amar a la Divinidad sobre todas las cosas y al Próximo como a ti mismo”. Todo lo demás es secundario.

Cuando sentimos Amor somos TODO; somos lombriz, pájaro y flor; pero también somos hombre, mujer y niño. Cuando el Amor inunda todas nuestras células somos LUZ, AIRE y TIERRA para sentirnos, todo cuanto existe en este mismo momento. Bien sabe la Divinidad que cuando somos Amor nos convertimos en Dioses alcanzando límites insospechados de Grandeza.

No hay mayor inquietud que un corazón sediento de experimentar Amor, ni mayor dicha que alcanzar ese logro.

Todas mis plegarias van destinadas a que todos los seres de este planeta puedan sentir, ver y experimentar a través del Amor. Si esto se diera aunque sólo fuera por unos instantes, se produciría tal explosión de alegría y júbilo en todo el Universo, que ya nada sería igual.

EL AMOR SEA CON NOSOTROS.

La simbología del enfrentamiento de David y Goliat es la de la Esencia contra los egos. Los egos “aparentemente” son más fuertes, pero al final la Victoria es de la Esencia. Yo no tengo duda de que la Esencia se impondrá, pero al mismo tiempo hay que ayudarla con todas la “herramientas” posibles a nuestro alcance. David utilizó una honda para ganar su batalla, hoy en día tenemos muchas “herramientas” para ganar nuestra batalla particular con los egos. Las mejores “herramientas” que yo conozco son las técnicas de este manual, pero además debemos de apoyarlas con otras como: elixires florales, reiki, pránica, fitoterapia, bio-regresiones, libros de autoayuda, cromoterapia, gimnasia psico-física, meditaciones, yoga, tai-chi, chi-kung, masajes, etc.

EL QUE RESISTE GANA.

Amado lector, gracias de todo corazón por haber llegado hasta aquí, espero que dicho esfuerzo haya merecido la pena.

Que la Divinidad alumbre nuestros pasos y que el Amor sea una constante en nuestras Vidas.